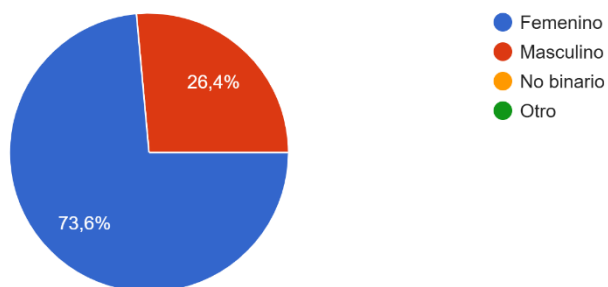


ÁREA DE SERVICIO SOCIAL AÑO 2025
(Evaluación realizada a partir del mes de Mayo)

• **DATOS PERSONALES**

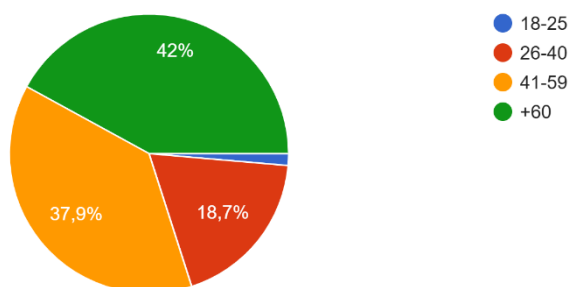
Género

363 respuestas



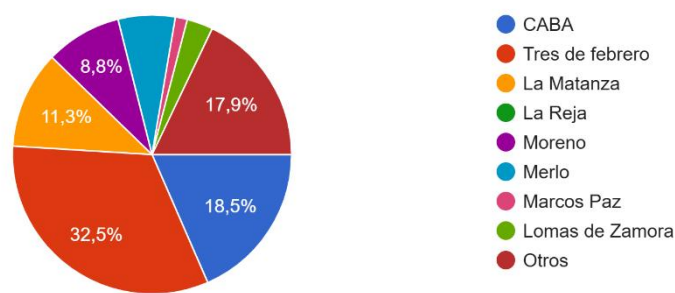
Edad

364 respuestas



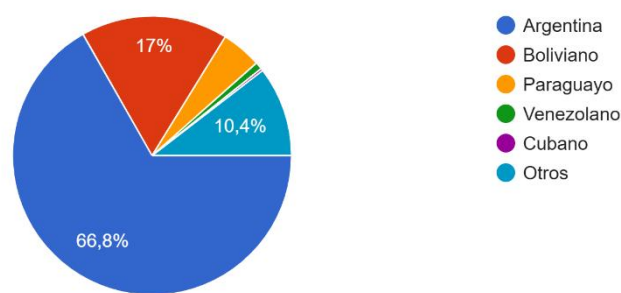
Domicilio

363 respuestas



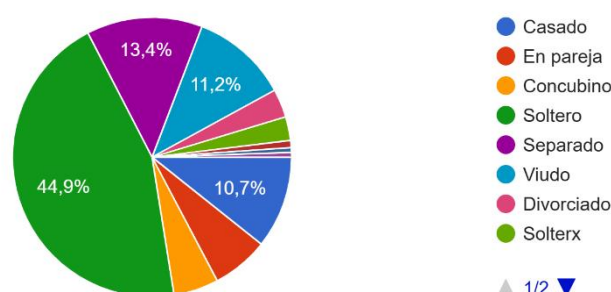
Nacionalidad

364 respuestas



Estado Civil

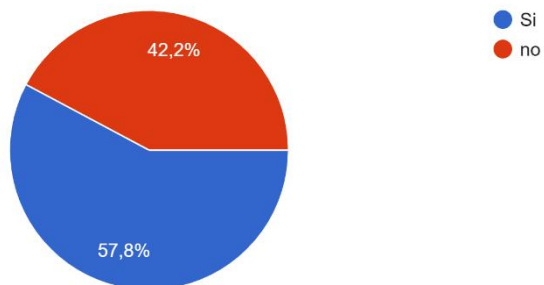
365 respuestas



- FAMILIA AMPLIADA

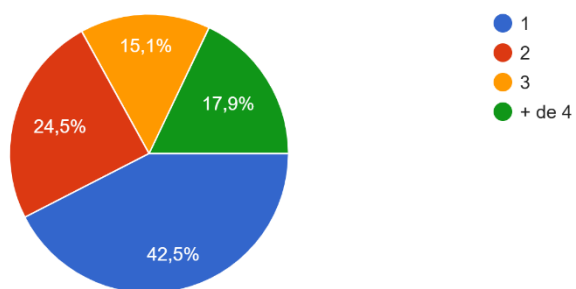
Hijos Convivientes

360 respuestas



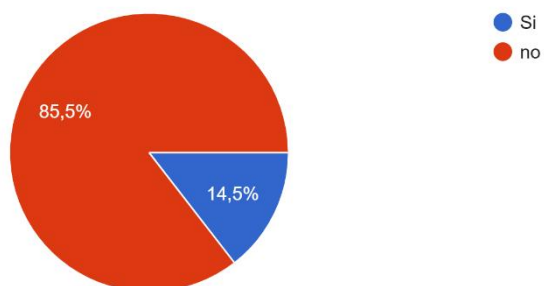
¿Cuántos hijos convivientes tiene?

212 respuestas



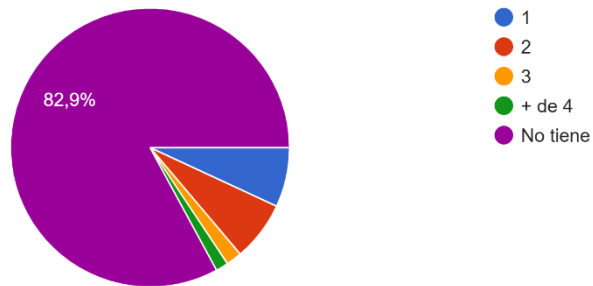
Nietos Convivientes

317 respuestas



¿Cuántos nietos convivientes tiene?

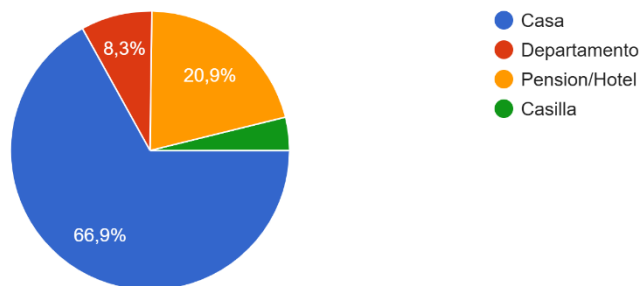
275 respuestas



• VIVIENDA

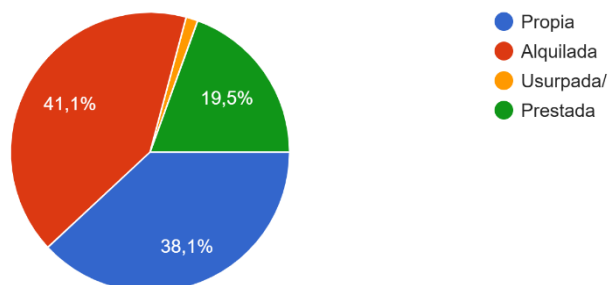
Tipo de Vivienda

363 respuestas



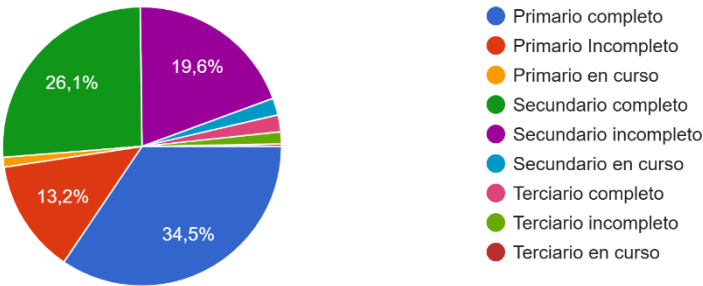
Tenencia de vivienda

365 respuestas



• EDUCACIÓN

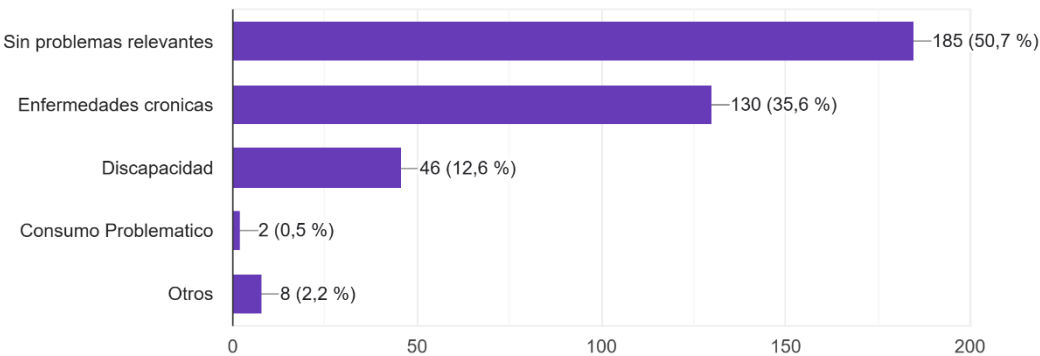
357 respuestas



• SALUD

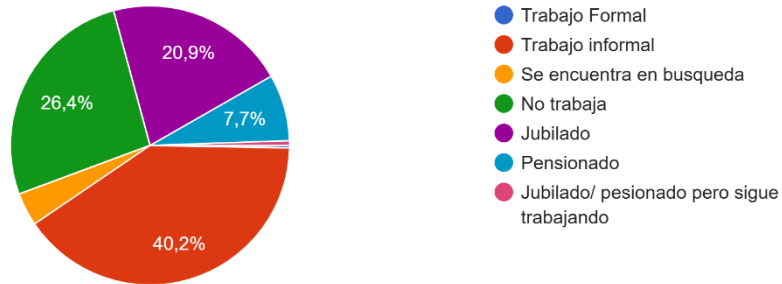
Salud

365 respuestas



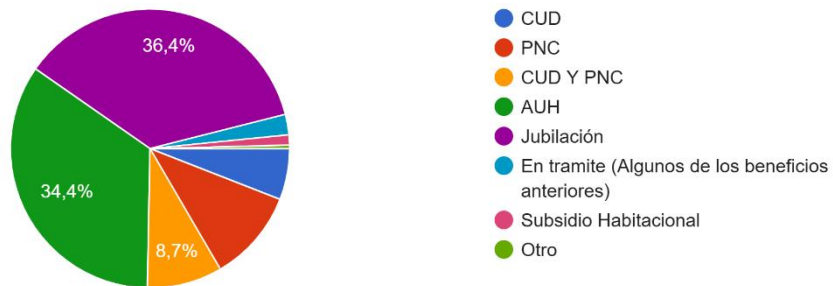
- INGRESO ECONÓMICO

363 respuestas



Beneficios percibidos

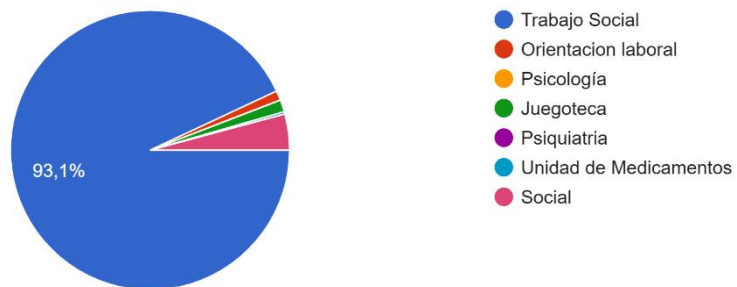
253 respuestas



- INTERVENCIONES

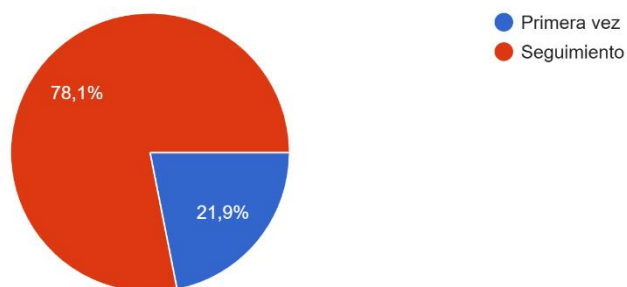
Áreas del servicio social de admisión

360 respuestas



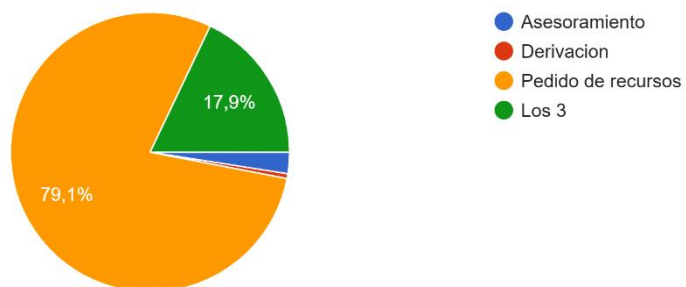
Entrevista Servicio Social

361 respuestas



Motivo de entrevista

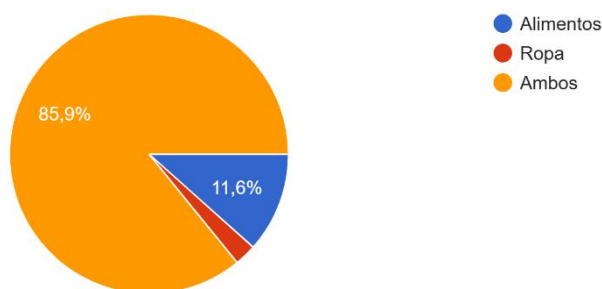
363 respuestas



• RECURSOS BRINDADOS

Recursos Brindados

354 respuestas



CONCLUSIÓN

Durante el transcurso del año 2025, el Servicio Social del Santuario San Cayetano sostuvo un acompañamiento continuo y sistemático a una población que se caracteriza por una alta vulnerabilidad social, económica y habitacional, situación que se refleja con claridad en los indicadores relevados. El análisis de los gráficos permite visibilizar que estas condiciones se encuentran fuertemente atravesadas por la situación laboral, constituyéndose este aspecto en uno de los principales ejes de las problemáticas que motivan la demanda al dispositivo. Se observa que la mayor parte de las personas atendidas corresponden a adultos y adultas mayores de 60 años, con una marcada presencia del género femenino, lo que da cuenta de procesos de envejecimiento atravesados por desigualdades estructurales, trayectorias laborales informales, discontinuas o precarias, y escasos ingresos previsionales o, en muchos casos, la ausencia total de los mismos.

En relación al nivel de estudios, los gráficos evidencian que una proporción significativa de las personas atendidas cuenta con trayectorias educativas incompletas, predominando la escolaridad primaria finalizada o incompleta y, en menor medida, estudios secundarios inconclusos. Son escasos los casos que han logrado completar el nivel secundario y aún más reducida la presencia de estudios terciarios o universitarios. Esta realidad da cuenta de historias de vida atravesadas por la necesidad de inserción temprana en el mercado laboral informal, la asunción de responsabilidades familiares a edades tempranas y la falta de acceso sostenido a políticas educativas inclusivas, lo que incide directamente en las actuales dificultades de acceso a empleos formales y calificados.

En cuanto al lugar de procedencia, se evidencia una fuerte concentración de personas residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, así como también la presencia de población migrante, principalmente de países limítrofes. Este dato reafirma el carácter territorial y abierto del Santuario como espacio de referencia, contención y acceso a derechos para personas que, además de transitar situaciones de desarraigo e informalidad habitacional, enfrentan importantes dificultades de inserción en el mercado laboral formal, ya sea por su edad, su condición migratoria, la falta de calificación certificada o trayectorias laborales marcadas por la informalidad.

Por su parte y en concordancia a los gráficos vinculados a la composición familiar, se destaca que en los mismos se puede observar que una proporción significativa de las personas atendidas convive con hijos y/o nietos, asumiendo en muchos casos roles de cuidado en contextos de extrema precariedad. Esta realidad complejiza las intervenciones, dado que las demandas no se circunscriben únicamente a la persona entrevistada, sino que se extienden al grupo familiar conviviente. En este marco, la situación laboral se ve aún más tensionada, especialmente en el caso de las mujeres, quienes suelen encontrarse fuera del mercado de trabajo formal debido a la sobrecarga de tareas de cuidado no remuneradas, lo que limita sus posibilidades de acceso a empleos estables y profundiza las desigualdades de género.

En cuanto a la situación laboral específica, los gráficos permiten observar una marcada predominancia de personas desocupadas o insertas en el trabajo informal, sostenidas a través de changas ocasionales, trabajos temporarios o actividades de muy baja remuneración. Esta inestabilidad laboral impacta directamente en la imposibilidad de sostener ingresos regulares, planificar a mediano plazo y garantizar condiciones de vida dignas, generando un escenario de permanente incertidumbre económica. Resulta especialmente significativo el número de adultos mayores que continúan buscando trabajo o realizando tareas informales pese a su edad, como consecuencia de jubilaciones mínimas, pensiones insuficientes o trayectorias laborales que no permitieron el acceso al sistema de seguridad social.

Por otro lado se visualiza que las condiciones habitacionales relevadas se encuentran estrechamente vinculadas a esta precariedad laboral, observándose una predominancia de viviendas precarias, alquileres informales, pensiones, hoteles o convivencias en hogares compartidos, así como situaciones de tenencia inestable. Estas condiciones impactan de manera directa en la salud física y emocional de las personas, incrementando los niveles de angustia, desgaste y vulneración de derechos, y reforzando la dependencia de dispositivos de asistencia.

Respecto del acceso a la salud y a beneficios sociales, los gráficos evidencian una presencia significativa de personas sin cobertura de salud formal y con ingresos insuficientes, lo que explica la recurrencia de demandas vinculadas a la tramitación de pensiones, jubilaciones, asignaciones y otros programas sociales. En este sentido, el Servicio Social asume un rol clave como puente entre la población y los organismos estatales, orientando, gestionando y acompañando procesos administrativos que suelen resultar complejos e inaccesibles para quienes se encuentran atravesados por trayectorias laborales fragmentadas y contextos de exclusión.

Las entrevistas realizadas se concentran mayoritariamente en pedidos de recursos básicos, principalmente alimentos y ropa, así como también en demandas de acompañamiento social y seguimiento. Estas solicitudes se comprenden como consecuencia directa de la falta de ingresos estables y del debilitamiento del acceso al trabajo digno. Si bien la entrega de recursos materiales continúa siendo una respuesta central, la misma se enmarca en una intervención profesional que busca trascender la asistencia inmediata, promoviendo la escucha, el fortalecimiento de la autonomía y la restitución de derechos, incluyendo la orientación laboral y la articulación con programas sociales disponibles.

En términos generales, el análisis de los gráficos permite afirmar que el trabajo anual del Servicio Social del Santuario San Cayetano se desarrolló en un contexto de demanda sostenida y creciente, donde la exclusión del mercado laboral y las trayectorias educativas incompletas se presentan como problemáticas estructurales que atraviesan de manera transversal la vida de la población atendida. Frente a este escenario, el Servicio logró consolidarse como un espacio de referencia, contención y acompañamiento, sosteniendo intervenciones integrales, éticas y comprometidas con la dignidad de las personas.

Finalmente, la lectura de los datos refuerza la necesidad de continuar fortaleciendo el Servicio Social, no sólo como respuesta a la emergencia, sino como un espacio estratégico de intervención comunitaria que visibiliza las desigualdades sociales, particularmente las vinculadas al trabajo y a la educación y construye cotidianamente prácticas orientadas a la justicia social y al acceso efectivo a derechos.